

NADIE podía imaginarse cuando fue descubierto el Sepulcro del Apóstol Santiago en Compostela el año 813—reinando Alfonso II El Casto en Asturias—que treinta y un años después, según algunos historiadores, dejaría el apóstol también su huella en La Rioja, en el otro extremo del reino astur. Su participación en la batalla de Clavijo, dio lugar a la construcción de templos en su nombre en Clavijo, Logroño y Calahorra, y a la celebración anual que se hace de este hito en Sorzano y en Logroño.

Así el sepulcro de Compostela por occidente, y la estampa de Santiago Matamoros en Clavijo por oriente, delimitaron durante varios siglos el reino astur-leonés, poniéndose el reino bajo la protección del Apóstol, quien fue rápidamente reconocido como su patrón.

Todo empezó cuando Don Ramiro, rey de Asturias, se negó a pagar los tributos a los moros, especialmente el de las doncellas, para lo cual marchó en el año 844 con una expedición contra La Rioja, pero llegados a Albelda, se encontraron con un numeroso ejército árabe, que les obligó a refugiarse en el cerro de Clavijo. Esa noche, al quedarse el rey dormido, el Apóstol Santiago, le animó en sueños a volver a la batalla, asegurándole la victoria más completa.

Al día siguiente el rey cumplió el orden del Apóstol acometiendo al ejército musulmán, y con auxilio del Apóstol, al que vieron campear sobre un caballo blanco, alcanzaron la victoria. Para completarla, el ejército árabe fue perseguido hasta Calahorra, donde fue rematado en las mismas calles, por lo que se supone que el Voto de Santiago fue otorgado en esta ciudad.

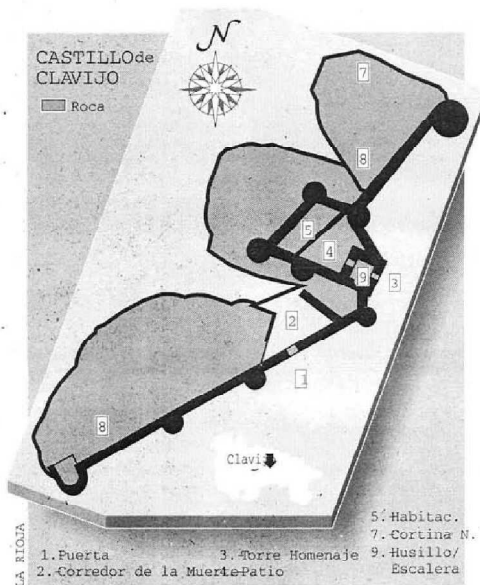
La carencia de referencias documentales de estos sucesos, al llevado a otros a fijar esta batalla en el año 859, cuando la fortaleza de Clavijo pertenecía a Banu Qasi Musa ben Musa, quien fue vencido en Monte Laturce por Ordoño I.

Sea como fuere, la fortaleza de Clavijo no estuvo en manos cristianas hasta la conquista de Viguera en 923. En este castillo fue encerrado Fernán González por el rey García en el año 960, al ser apresado en Cirueña.

Después de la conquista de Viguera, el castillo de Clavijo careció de interés estratégico, por lo que fue cedido en el año 1033 al monasterio de San Martín de Albelda por el rey Sancho III el Mayor, y posteriormente, en el año 1074 Sancho el de Peñalén lo cedió al monasterio de San Prudencio en Monte Laturce. El castillo recuperó su protagonismo cuando fue frontera entre Castilla y Aragón a partir del



Diferentes perspectivas fotográficas del actual estado del Castillo de Clavijo ilustran la página, con la Torre del Homenaje en primer término.



Texto y fotos **F.J. Ignacio López de Silanes Valgañón**

Los avatares históricos y la desidia administrativa han cincelado la fisonomía actual del Castillo de Clavijo, al que comienza a prestársele la atención que merece

reinado de Alfonso VI. Durante los siglos XIV y XV el castillo cambió con frecuencia de manos, hasta que fue vendido a los Señores de Cameros en el año 1476.

El castillo, de origen musulmán, se asienta sobre una roca conglomerada con tres cumbres, siendo únicamente accesible por su lado oriental, donde se encuentra el pueblo, con un escarpado acantilado por la otra vertiente. Tiene dos estructuras: el recinto central y la cortina de murallas. Sobre la cumbre central, la más alta, se sitúa la Torre del Homenaje, de planta rectangular y paredes en talud, que tuvo tres pisos más el adarve, donde se ubicaban las almenas, accediéndose desde el exterior mediante escaleras de mano.

La fortaleza debió ser reconstruida y ampliada tras la ocupación cristiana, adquiriendo la configuración actual a finales del siglo XI, o quizás en el XII, con una estructura que en cierta forma recuerda el castillo de Davalillo por el diseño de los cubos. La primera ampliación parece que fue el recinto central, junto a la Torre del Homenaje, apoyada en cuatro cubos redondos.

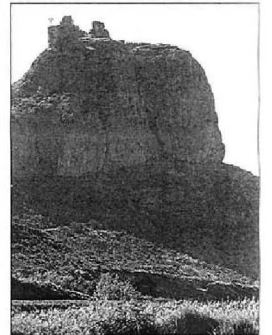
Es probable que las dos cortinas de murallas sean producto de las últimas ampliaciones. La cortina norte es un lienzo comprendido entre dos cubos redondos que cubre totalmente la Peña del Norte, mientras que la cortina sur, más larga, cubre la Peña del Sur partiendo desde la Torre del Homenaje, y apoyándose en cuatro cubos cilíndricos.

Pero su glorioso pasado no evita el precario estado actual de la estructura que no sólo ha sufrido el paso de los siglos sino también la desidia administrativa. La actual rehabilitación que se está llevando a cabo puede que sea el puntal de su futuro.



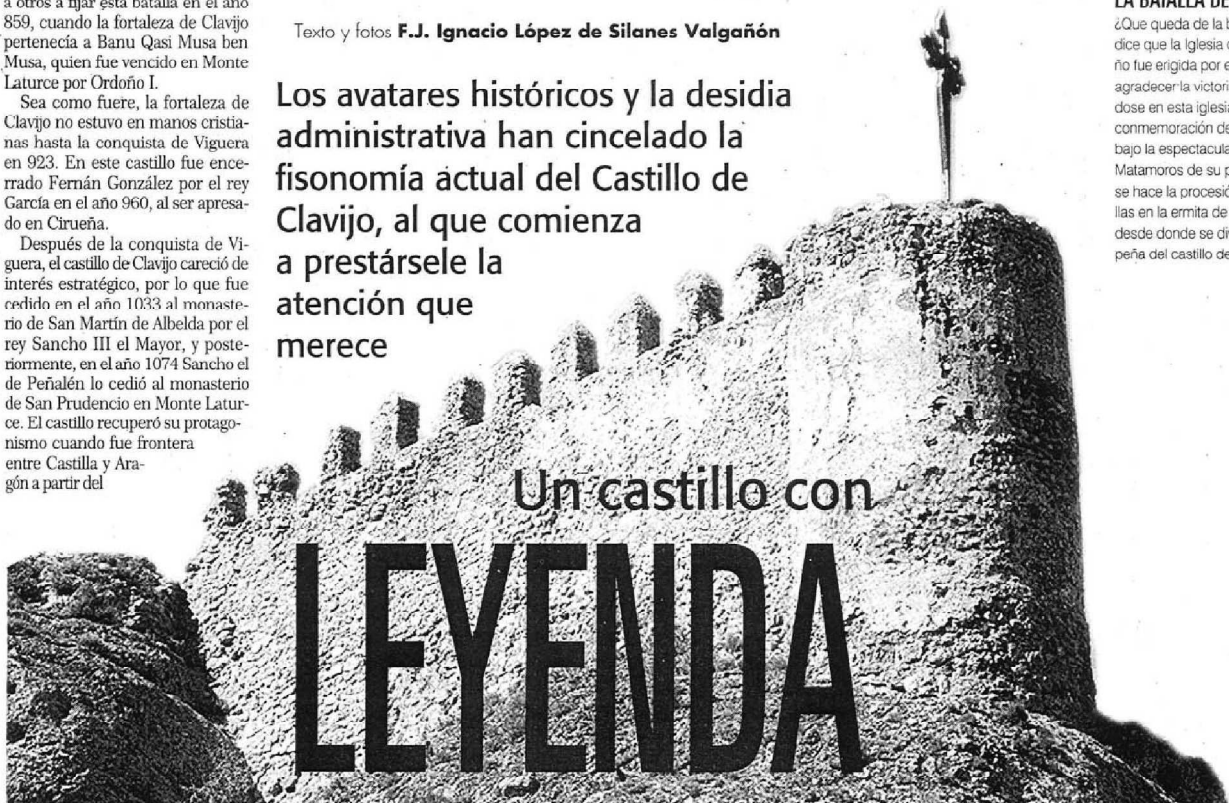
EL RETABLO DEL EVANGELIO

El acceso, en arco de herradura, se ubica en la cortina sur en el lugar más bajo y estrecho de las peñas, está encajonado interiormente por dos muros laterales que conducen al invasor a precipitarse por el acantilado mediante un corto callejón, el Callejón de la Muerte.



LA BATALLA DE CLAVIJO

¿Que queda de la batalla de Clavijo? Se dice que la Iglesia de Santiago en Logroño fue erigida por el propio Ramiro I para agradecer la victoria en Clavijo, celebrándose en esta iglesia cada 23 de mayo la conmemoración de la victoria de Clavijo, bajo la espectacular imagen de Santiago Matamoros de su portada. En Sorzano, se hace la procesión de las cien doncellas en la ermita de la Virgen del Roble, desde donde se divisa la impresionante Peña del castillo de Clavijo.



Un castillo con

LEYENDA